

AGUASCALIENTES Y LA LUZ

Odette Alonso

Aguascalientes es, para mí, un lugar luminoso. Todos mis recuerdos de esa ciudad son bajo los rayos de un sol claro, transparente. Relaciono su nombre con esa nitidez que dan el agua y la luz. La primera vez que estuve allí fue durante una Feria de San Marcos, como parte de las actividades que ocurren alrededor del otorgamiento del Premio de Poesía Aguascalientes. Ese año lo ganó Javier Acosta. Era 2010. Tal vez quien parte de su tierra natal va por el mundo buscándola en pequeños detalles de otras tierras, pero recuerdo haber recorrido esas calles cercanas al CIELA pensando cuánto se parecían a las de Santiago de Cuba y cuán similar era la luz intensa de aquella tarde.

Años después, otra mañana espléndida, llegué a Aguascalientes muy temprano porque Martha Esparza me hizo el honor de invitarme a prologar y presentar uno de los libros inaugurales de la colección Tres Lecturas, con la cual la Universidad Autónoma de Aguascalientes pretende acercarse a la obra de autores y especialistas en diversas áreas de la creación artística para indagar sobre temas y procesos comunes, interacciones y diálogos.

Poesía: Una armonía múltiple, se titula ese libro que reúne poemas de Ileana Garma, Hernán Bravo Varela y Ernesto Lumbreras, creadores de tres generaciones distintas, que conviven así en una escena común y que, además, son muy queridos y admirados amigos. De ellos dije entonces que, a pesar de tener estilos tan disímiles, sus textos coincidían en un hilo común: decir la inquietud.

José Luis Justes Amador hizo la selección con la clara intención de poner a dialogar a estos poetas consigo mismos y con sus lectores, haciéndolos transitar de un género a otro: poeta, traductor, ensayista; y de una circunstancia a otra: escribiente, entrevistado, entrevistista. Así, logra concentrar una mirada desde tres puntos que se multiplican, lo cual deja una sensación, si no de totalidad, sí de panorama caleidoscópico.

Este trabajo común me acercó a Justes y, por esa razón, estuvimos platicando, además del volumen en cuestión, sobre nuestros proyectos personales. Él sabía que Paulina Rojas y yo habíamos preparado una antología de poesía lésbica y estábamos buscando opciones editoriales. Unos días antes me dijo: "¿Por qué no se la proponen a Martha Esparza?", de modo que esa mañana llegué a la UAA atesorando un folder en el que llevaba la propuesta inicial de *Versas y diversas. Muestra de poesía lésbica mexicana contemporánea*.

Con la intención de visibilizar la actual poesía contemporánea de tema lésbico, Paulina y yo habíamos convocado a mexicanas y extranjeras residentes en México para integrar una muestra de poemas de tono lesboerótico, lesboamoroso y lesboafectivo. La respuesta fue sorprendente, incluso para nosotras: más de cincuenta autoras de varias generaciones, desde las precursoras, como Rosamaría Roffiel y Reyna Barrera, hasta jóvenes nacidas a finales de los noventa, reconocen en esos poemas su ser lésbico y el de las ancestras, las luchas por ser y mostrarse desde lo privado hasta lo público, con todas las formas y ritmos, con la frescura de la juventud y la sabiduría de la experiencia, y desde la poesía, hablan de la diversidad y lo diverso, de modo que el propio libro ha creado espacios seguros donde compartir en libertad.

La aceptación del comité editorial de la UAA fue una gran alegría para todas. Mucho más porque compartiríamos colección con un hermoso catálogo dedicado a la creación poética y literaria en diferentes ámbitos, desde local hasta internacional. En la colección Letras, a la que pertenece *Versas y diversas*, encuentran lugar libros de poetas, escritores, ensayistas y antologadores, porque la Editorial UAA ha ampliado su misión y su mirada más allá de los textos puramente académicos, de los cuales hay colecciones también admirables y nutridas, hacia la literatura y la creación artística, cumpliendo una función fundamental para una editorial universitaria: vincularse a su comunidad intra y extramuros, y ser un faro que propague la luz de la inteligencia y el arte hacia todos los sectores de la vida local, nacional e internacional.

La trayectoria de *Versas y diversas* desde entonces ha sido una verdadera fiesta de la palabra, que aún no concluye y esperamos que no lo haga. Nacida en tiempos de confinamiento, sus primeras incursiones ocurrieron a través de las plataformas que la pandemia potenció para la comunicación a distancia. Así, realizamos su presentación oficial el 8 de abril de 2021 desde el perfil de Facebook de la Editorial, con la participación de nuestra editora Martha Esparza, nuestra prologuista la poeta Paloma Mora y de la doctora Eva Castañeda Barrera, poeta, investigadora y amiga muy querida y generosa, que nos regaló una reflexión documentada y perdurable acerca del libro y sus alcances.

A ésa, siguieron presentaciones y charlas en ferias, festivales y encuentros literarios nacionales e internacionales y en espacios propiciados por grupos y asociaciones literarias o representativas de la diversidad, así como reseñas en medios de prensa mexicanos y extranjeros, y un ciclo de lecturas en la voz de sus autoras, que fue ocasión de gozo y satisfacción, porque *Versas y diversas* trascendió de su existencia como libro a la conformación de una comunidad de escritoras unidas en las labores de promoción y en el tejido de redes de colaboración y de afecto. Una experiencia maravillosa, que todo el tiempo ha contado con el respaldo y la anuencia del Departamento Editorial de la UAA, lo que ha ayudado a que *Versas y diversas* tenga una presencia consolidada en los ámbitos de

visibilización de las diversidades sexogenéricas y que sea una referencia indispensable para los estudiosos del tema y para lectores interesados.

Pero la colaboración con el equipo editorial de la UAA no se ha limitado a las tareas relacionadas con *Versas y diversas*, sino que ha ido mucho más allá. He sido admiradora del trabajo de Martha en su trabajo en la coordinación de la Red Nacional Altexto de Editoriales Universitarias y Académicas de México. Hemos coincidido durante años en innumerables encuentros, ferias, coloquios y congresos, y formado parte de esa curiosa comunidad que son los editores universitarios.

Tuve, además, la bonita experiencia de presentar el libro *Invisibles, reflexiones sobre la corrección de estilo*, de mi amigo Camilo Ayala Ochoa, que forma parte de esa extraordinaria colección especializada en textos relacionados con la labor editorial que es DeLibros. El suceso tuvo lugar durante aquellos años de la pandemia, a través de las redes sociales, y aunque fallaba el internet y de pronto nuestros recuadros se quedaban congelados, sentíamos la emoción contenida de una presentación un tanto artificiosa, pero real. Era emotivo entonces, cuando terminaban las transmisiones, darnos cuenta de que nadie quería ser el primero en apretar el botón de "Salir", como si estuviéramos esperándonos para ir a algún bar o café a pasar el resto de la noche, como hacíamos antes y hemos vuelto a hacer después.

Aguascalientes ha sido, pues, no sólo la hermosa ciudad, sus edificios y la luz, sino también las personas que siempre me hacen pensar en ella y querer regresar. Aguascalientes son Martha Esparza, Gubisha Ruiz Morán y el equipo del Departamento Editorial de la UAA; las Luévano, Moisés Ortega y Paloma Mora; Paty Vázquez y las chicas incluidas en *Versas y diversas*; Claudia Quezada, cuando encabezó el equipo del CIELA y el premio que cada año lamentamos no ganarnos. Y es por todo eso que les felicito por estos 25 años de labor y me siento orgullosa de formar parte, en la medida que me corresponde, de este trayecto luminoso. Hago votos porque sigan los éxitos de la editorial universitaria y porque pronto los celebremos allá.